



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

“LA IMPORTANCIA DE LA LECTOESCRITURA EN EDUCACIÓN INFANTIL. CONDICIONES QUE DEBE REUNIR EL ALUMNADO Y ACTIVIDADES A DESARROLLAR”

AUTORÍA ANA ISABEL FERNÁNDEZ PIATEK
TEMÁTICA LECTOESCRITURA
ETAPA INFANTIL

Resumen

Dada la importancia del proceso lecto-escritor en Educación Infantil y la problemática de cuándo iniciarse, consideramos necesario explicar las condiciones que debe reunir el alumnado para comenzar dicho proceso. Para ello se indicarán pautas y actividades para el proceso de construcción del sistema alfabético de la lengua escrita.

Palabras clave

Lectoescritura. Condiciones alumnado. Actividades de aproximación a la lectoescritura

1. LA LECTOESCRITURA EN EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN

En la Orden de 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el Currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía, publicada en el BOJA del 26-08-08; observamos dos objetivos que se relacionan con la lectoescritura. Por una parte, el objetivo f) *Representar aspectos de la realidad vivida o imaginada de forma cada vez más personal y ajustada a los distintos contextos y situaciones, desarrollando competencias comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.*, explicita el fomento de la capacidad de representar a través de las posibilidades expresivas y de representación, en este caso por medio de trazos que permitirán acceder a la escritura. Por otra, encontramos el objetivo h) *Aproximarse a la lectura y escritura en situaciones de la vida cotidiana a través de textos relacionados con la vida cotidiana, valorando el lenguaje escrito como instrumento de comunicación, representación y disfrute.*, encontramos la referencia concreta a la lectoescritura, expresando el objetivo con la palabra “aproximación”, palabra que deja las puertas abiertas al nivel de aprendizaje de dicho proceso, teniendo en cuenta que se trabaja con alumnado aún pequeño. El fin básico es hacer que valoren la lectura y escritura, a través de su contacto cotidiano con ambas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

2. CONDICIONES QUE DEBE REUNIR UN ALUMNO PARA COMENZAR DICHO PROCESO.

Desde los primeros días es necesario sumergir al niño en el mundo de la lengua escrita para que llegue a conocer las funciones de la representación escrita, diferenciando dibujo y escritura, hasta que en un momento dado utilice grafías convencionales o pseudoconvencionales discretas llegando a diferenciar el mundo de los números y el de las letras.

Es necesario, por tanto, que el niño vea leer y escribir, que él interprete y produzca en las funciones habituales, que constate y analice. Se empezará trabajando el nombre propio, otros nombres, etiquetas, etc., a la vez que trabajamos con distintas modalidades de texto de uso social que el niño conoce.

Teberosky A. (2001) señala que “el niño comienza a participar de la actividad cultural que sus padres hacen en su casa. Si te ven leyendo o escribiendo, los hijos crecen con ese ambiente. Los padres deben saber que eso es importante. Pero hay un momento clave, aquel en el que el niño se da cuenta que los papeles, un objeto inanimado, puede decir algo. Es decir, cuando el libro habla, cuando le produce significado, algo normalmente asociado con los seres vivos. Pero por sí solo es difícil que llegue a eso. Es fundamental que alguien sea capaz de leer delante de él para que entienda para qué sirven esos papeles. En algunos niños esto se da a los dos tres años, si hay estímulos. Y en esas edades también llega el factor clave de la Educación Infantil, ya que el nivel cultural de las familias puede ser muy variable. Es importante evitar el llamado *efecto Mateo*: que los ricos se vuelven cada vez más ricos y los pobres más pobres, es decir que sacan más provecho a la escuela aquellos que vienen más preparados. La escuela debe servir de compensación social”. (Entrevista realizada por **Jesús Iribarren** y publicada en el **Diario de Noticias** del jueves, 1 de febrero de 2.001)

Las nuevas tecnologías y la lectura son complementarias. Además, cuando apareció la televisión también se dijo que iba desaparecer el cine y la radio y mira que vigencia tienen ambos medios. Luego llega Internet que, curiosamente, exige de nuevo saber leer y escribir, aunque de una manera nueva, interactiva que te da y te pide mucho. En la red es imprescindible leer con el añadido de que es *on line*, te va corrigiendo sobre la marcha. Los niños de hoy han nacido ya en una era digital y dominan todos estos medios con mucha mayor facilidad.

Esta autora establece que para trabajar con el niño el proceso lecto-escritor debemos tener en cuenta las distintas etapas evolutivas por las que el niño pasa. Según dicha autora, serían:

En principio delimita lo escrito en el universo de lo gráfico en general. Esta delimitación se hace en un comienzo por oposición al dibujo: escrito es todo lo que no es dibujo. Se transforma luego en una descripción en positivo. Para que algo sea “lo escrito” debe tener las siguientes características:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

- * *Linealidad*: las unidades deben estar dispuestas en línea.
- * *Discontinuidad*: debe haber algún tipo de fragmentación entre las unidades o grupos de unidades.
- * *Cantidad mínima*: debe haber un número mínimo de unidades.
- * *Variación interna*: debe haber una selección respecto a las agrupaciones. No todas las letras se pueden combinar con las otras letras.

Con estas condiciones el niño separa lo legible de lo no legible. Pero los niños no saben leer, conocen el sistema pero no saben usarlo.

Una vez que el niño conoce características del sistema puede abocarse a la interpretación. Ello lo hará sobre la base de aspectos como que la cantidad de letras está en función del tamaño del objeto.

El siguiente periodo se conoce como etapa silábica. En este momento a cada sílaba de una palabra le corresponde una letra. La hipótesis silábica sirve inicialmente para dar cuenta de la variación en cantidad de letra, posteriormente para orientar la producción cualitativa de letras que se pueden escribir y, finalmente, para cuando en cada segmentación de la palabra encuentra en el sistema convencional un valor sonoro al cual se le puede hacer corresponder, para interpretar u orientar la producción cualitativa de las palabras escritas.

Escritura silábico-alfabética. En este momento el niño descubre que cada sílaba tiene más de una letra, aunque no las escribe todas.

Escritura alfabética. Se escriben todas las letras aunque se cometen errores al usar letras comodines, así como un sistema ortográfico natural.

Por tanto, siempre que conozcamos el nivel evolutivo en el que se encuentra el niño, lo respetemos, programemos actividades en función de esta etapa evolutiva y motivemos al alumno, podemos afirmar que se dan las condiciones para iniciarlo en la lecto-escritura.

En el área Lenguajes: comunicación y representación y el bloque II lenguaje verbal, figura la aproximación a la lengua escrita y se especifica el establecer situaciones donde se escriba y lea funcionalmente, destacando la biblioteca de aula o la lectura en alto de cuentos, contando con espacios y tiempos específicos para tal fin. Invitándoles a hacer producciones escritas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

3. ACTIVIDADES PREVIAS

Para que el niño pueda abordar el aprendizaje de la lectoescritura debe realizar unas actividades previas:

Actividad De discriminación visual: deben ser capaces de reconocer imágenes iguales o diferentes.

Actividades de discriminación auditiva: deben diferenciar palabras como “pato” o “palo”

Actividades de pronunciación

Actividades de coordinación óculo-manual: se trabajará por medio del picado, recortado, trazado de líneas sobre puntos... lo cual permite al niño ir aprendiendo a coordinar el ojo con la mano.

Actividades de control de trazo: para ello son muy positivos los ejercicios de coloreado.

Actividades de discriminación espacial: el niño debe reconocer los conceptos arriba, abajo y centro.

Ejercicios de segmentación de palabras

Capacidad de simbolización: para interpretar los signos o las letras, deben ser capaces de darle un significado, es decir, simbolizar.

Motivación: el niño debe querer aprender a leer y escribir. La mejor manera es contarles cuentos, de forma cotidiana, lo que les podrá incitar a leerlos ellos mismos. Se puede crear el rincón de la máquina de escribir (llevando un teclado de ordenador viejo o utilizando uno que tengamos del centro), lo que hará que se alterne la actividad gráfica con una más mecánica con la que puedan conocer las letras y la realidad en la que pueden encontrarlas, haciendo ejercicios de copia de letras o palabras. Es muy motivante especialmente en niños con pocas posibilidades motrices o más pequeños, cuando ven el resultado de su actividad sobre la máquina; además de que les ayudará a comprender las partes de una palabra y cómo un determinado orden de las letras da como resultado una u otra.

3.1. Actividades Gráficas Previas

Control del lápiz: se prestará especial atención a que coja bien el lápiz, la cera o el útil gráfico. Primero se trabajará la fuerza de la mano con actividades como la plastilina y actividades que permitan el movimiento de pinza.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

La direccionalidad y el sentido: será de izquierda a derecha y de arriba abajo. Se indicará dónde han de comenzar a hacer la letra con un punto. Los ejercicios sobre cenefas son útiles, siempre que se usen con moderación.

Actividades grafomotrices como hacer líneas rectas, curvas o círculos (haciendo hincapié en el sentido y direccionalidad adecuada) Una idea es decirles que vamos a escribir una carta, aunque hagan garabatos o simples líneas, “ensayarán” el proceso, centrándose en el orden de la escritura.

4. PAUTAS Y ACTIVIDADES PARA EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL SISTEMA ALFABÉTICO DE LA LENGUA ESCRITA EN EL ALUMNADO.

Como anteriormente indicábamos, es muy importante que el niño vea leer y escribir, sumergirlo en la lengua escrita.

Se empezará trabajando con el nombre propio o nombres significativos, así como las distintas modalidades de texto de uso social que conoce.

Se comienza por las vocales y las mayúsculas. Orden: o-i-a-u-e r-s-f-ch-j-c-qu-k-b-g-l-t-p-m-z-d-v-n-x-ñ-y-l-l-h

Las primeras palabras que se enseñen serán significativas para el alumnado (siendo la inicial, su nombre), debiendo ser al mismo tiempo de dos sílabas. Una vez aprendidas ésas, se introducirán las de tres.

La primera palabra que se enseñe siempre comenzará por consonante+vocal, y sólo cuando este proceso esté aprendido se cambiará el orden.

La metodología será constructivista, es decir, tendrá en cuenta que los niños vayan recubriendo las posibilidades de combinar sílabas, evitando así el carácter mecánico de la lecto-escritura.

La lectura y escritura se aprenderán al mismo tiempo, en la lectura se comenzará incluyendo los pictogramas.

A continuación señalamos actividades que pueden realizarse para *introducir* al niño en la lengua escrita:

- Colocación de rótulos en la clase que anuncien su función y situados próximos al referente.
- Títulos con el nombre propio de los niños en sus carpetas, perchas, trabajos...
- Colocar dibujos y escrituras en paneles diferentes.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

- Reflexionar cuando aparecen dibujos y escrituras juntos (en las portadas de cuentos).
- Lectura por parte de la maestra de cuentos, cartas, notas...
- Clasificar cartones que tengan dibujos y otros que sean nombres.
- Colocar en el rincón de la biblioteca los poemas y canciones que aprenden.

4.1. Actividades con el nombre propio

Identificar el nombre con un fin, bien para poner en el panel los de los que no han venido, para escoger rincón...

Diferenciarlo de otros, primero de su grupo, más tarde de su clase.

Reproducirlo, al principio con el modelo delante y haciendo la reproducción letra por letra y tapando el resto.

Colocar en una caja los cartoncitos con todos los nombres.

Componer su nombre con letras sueltas.

Buscar su nombre en una sopa de letras.

Completar su nombre dándosele inacabado y más tarde el de sus compañeros.

Analizar semejanzas y diferencias gráficas entre los nombres de su grupo y el suyo propio.

Clasificar nombres por la letra que empiezan.

Escribir en la pizarra nombres sin completar para que ellos los acaben.

Realizar un autodictado utilizando fotos de los niños y sus nombres.

Se aprovecharán todas las ocasiones posibles para que los niños escriban con sentido su nombre.

4.2. Actividades para la fase silábica

Segmentar silábicamente las palabras, picando cada sílaba con una palmada y diciendo cuántos trocitos tiene.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

Clasificar dibujos de objetos según el número de sílabas de su nombre, picando con la mano a cada golpe de voz, con el dibujo delante.

Anotar en la pizarra tantas rayas como trocitos hemos contado y van saliendo a escribir en cada raya lo que suena. Después con la lectura suelen darse cuenta si faltan o sobran rayitas.

Juegos del tipo de “De la Habana llegó un barco...”, donde hagan coincidir sílabas con palmadas.

Reflexionar sobre la diferencia entre el objeto y la emisión sonora de éste: con objetos grandes que tengan nombres cortos y viceversa.

Actividades de monetización de la representación gráfica:

Escribir parejas de nombres que tengan las mismas vocales y en la misma posición: gato y pato, maleta y raqueta. Al leer lo escrito se da cuenta de que dos palabras escritas no se pueden escribir igual. Debemos plantearle la contradicción pero no resolvérsela, será el propio niño quien después de realizar diferentes modificaciones verá la necesidad de establecer cambios de tipo cuantitativo y/o cualitativo.

Incitar al niño para que ponga más de una letra en cada papelito o rayita.

Dictar nombres en singular y a continuación en plural exagerando el sonido “s” final. Esta misma actividad se realizará con masculino y femenino, con aumentativos o diminutivos.

Dictado de palabras en las cuales la primera sílaba coincida con la primera sílaba de algún nombre de la clase. Posteriormente analizarla y contrastarla con el modelo correcto del nombre del niño.

Realizar escrituras de nombres en la pizarra; éstas serán objeto de modificación o complementación por parte del resto de niños (construcción colectiva).

Lectura de sus producciones. En muchos casos los niños, en lugar de interpretar, leen tal y como está escrito y esto les sirve para rehacer lo que han producido. Intentaremos que se den cuenta progresivamente, a través de la reflexión provocada, de lo que falta, de lo que sobra o de lo que deben cambiar.

Emparejar cartoncitos de imágenes con sus nombres. Estos tendrán las mismas vocales y en la misma posición (peje. gato, pato, ratón. Al leer por índices vocálicos se verá obligado a averiguar cuál es la consonante que hay delante).

Confeccionar palabras con letras móviles, éstas facilitan la realización de ensayos (poner, quitar) para construir las palabras. Es conveniente no dar todas las letras, sino que debemos seleccionar cuántas y cuáles según las palabras que van a escribir.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

Potenciar el rincón de la biblioteca introduciendo formatos que les permitan escribir: cómics incompletos, folios divididos en cuatro espacios para que secuencien una historia, formato de cuentos...

Trabajar la discriminación fonética partiendo del fonema inicial de los nombres del grupo o de alguno que haya suscitado el interés de los niños.

Libreta donde “escribirán” sus conflictos

5. RECURSOS

A continuación se señalan algunos de los recursos que consideramos pueden facilitar la labor docente:

- Representación del alfabeto en mayúscula y minúscula.
- Juegos de letras e imágenes. Puzzle imagen-palabra
- Plastilina para elaborar letras
- Lápices de grafito del número 2 (en 3 años serán triangulares)
- Goma
- Punzón y almohadilla
- Cordones para coser y plantilla

6. CONSIDERACIONES FINALES

El currículo de Educación Infantil propugna claramente una iniciación temprana del niño/a a la lectura y la escritura, que propicie un encuentro con ella lo suficientemente gozoso como para que vaya naciendo en él su curiosidad, interés, y su concepción de la palabra como portadora de algo atractivo, maravilloso e interesante, a la que hay que cuidar y valorar.

Sin duda, como muy bien señala Günter Grass, (Premio Nobel de Literatura 1999): *"No hay espectáculo más hermoso que la mirada de un niño que lee"*, de un niño que lee y disfruta con esa actividad de forma muy amplia; hecho que debemos tratar de buscar en el aula, de modo que sentemos las bases hacia la consecución de un verdadero desarrollo integral en nuestro alumnado.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

7. BIBLIOGRAFÍA

Orden de 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el Currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía, publicada en el BOJA del 26-08-08

Teberosky, A. (1992). *Aprendiendo a escribir*. Barcelona: Horsori.

Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de Cultura Económica

Solé. I. (1996). *¿Lectura en educación infantil? ¡Sí, gracias!* Aula nº 46. Aula de innovación educativa, ISSN 1131-995X, Nº 46, 1996, pags. 15-18

Cultura y Educación, nº 19 (2), 2007.

Nemirovsky, M. (2001). *¿Desde cuándo enseñar a leer y a escribir?* Educar en el 2000, núm. 4. Págs. 10-15.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Ana Isabel Fernández Piatek
- Centro, localidad, provincia: Córdoba (Córdoba)
- E-mail: afernandezpiatek@gmail.com